

La traducción de la LIJ

por Isabel Pascua y Gisela Marcelo*



En esta comunicación titulada «La traducción de la LIJ: relevancia, posición y tendencias actuales», presentada en el Congreso de la ANILIJ, las autoras quisieron subrayar la importancia de nuevos conceptos en la traducción como son el de visibilidad, diálogo e intervencionismo, y defender la idea de que el traductor es un creador. Y lo demostraron con algunos ejemplos de la traducción de un autor tan universal como Lewis Carroll. Con ello, esperan haber transmitido el mensaje esperanzador de que la traducción de la LIJ y su investigación ocupan el lugar que les corresponde.

GUSTI, LEWIS CARROLL A LA SOMBRA DE ALICIA, AFIN, 1998.

Al comprobar que uno de los temas de este I Congreso Internacional de ANILIJ versaba sobre las tendencias actuales de su traducción, nuestra primera intención fue comprobar la evolución de la disciplina y la posición que ha ocupado en los últimos años de esta década.

Si bien en un estudio anterior¹ se trató la descorazonadora posición periférica de la traducción de la LIJ dentro del polisistema literario en España, esperamos en esta ocasión poder transmitir un mensaje más esperanzador; que demuestre que en estos momentos la traducción se encuentra en una posición más central.

Por ello, vamos a presentar dos problemáticas diferentes en esta comunicación:

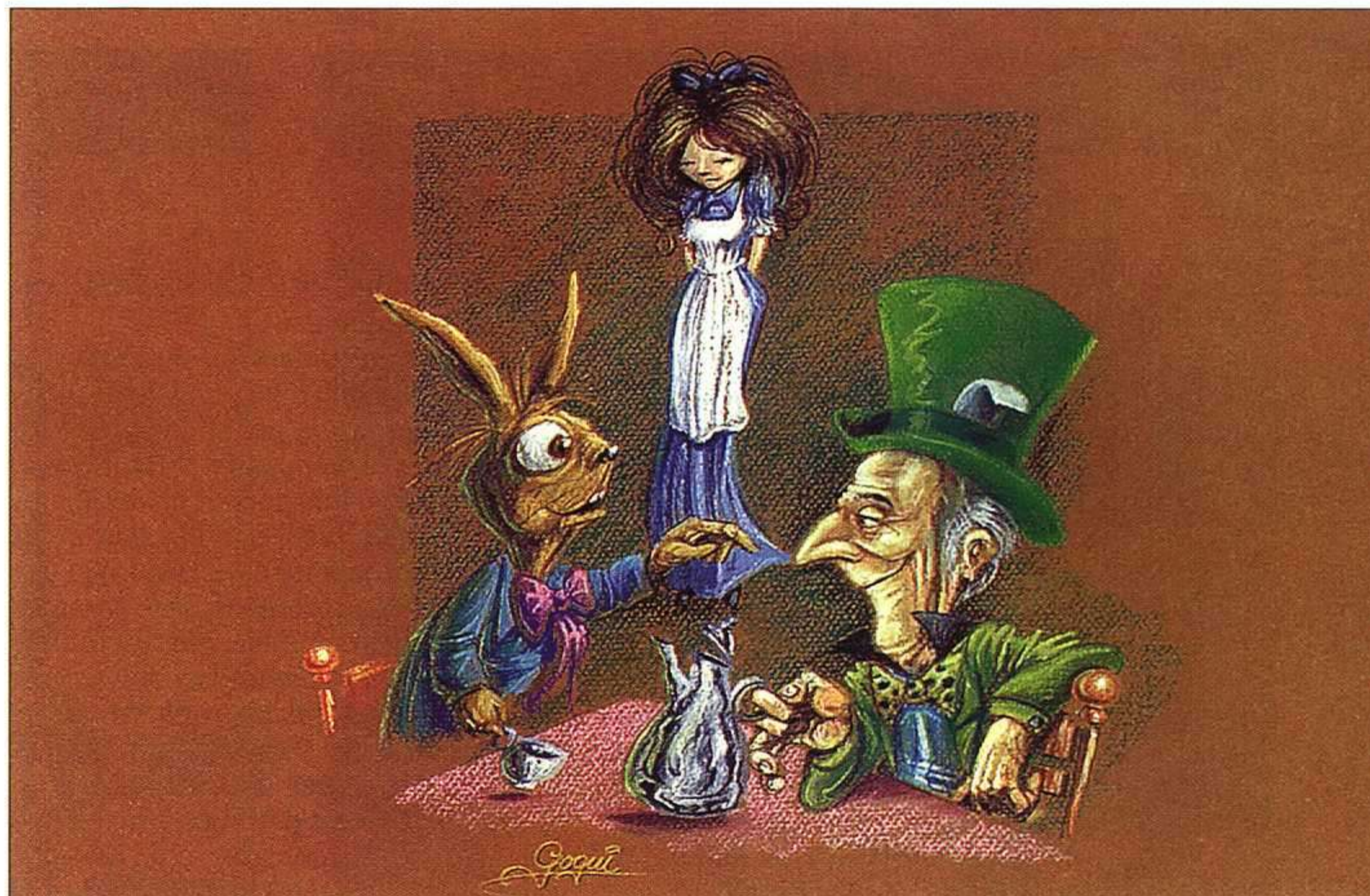
— Los estudios académicos de investigación de la traducción de la LIJ, que ofrecen un panorama algo más alentador que en años anteriores

— Las tendencias actuales en la traducción aplicados a textos de LIJ: el intervencionismo, el diálogo, la visibilidad del traductor.

Estudios académicos

Respecto a la situación de las investigaciones sobre la traducción de la LIJ en el mundo académico, ya hemos comentado en algunos trabajos anteriores la poca atención que se le ha prestado en los círculos universitarios. Pero éste no es un problema que encontramos sólo en España; en el ámbito internacional, este campo de estudio se ha considerado muchas veces como de segundo orden, de segunda categoría. Sin embargo, en la actualidad podemos afirmar que, afortunadamente, este enfoque ha variado. No tenemos más que comprobar el número creciente de jornadas, congresos, etc., como el que nos reúne hoy aquí, que se ocupan del tema. Por otra parte, en algunos centros de enseñanza superiores del profesorado, la LIJ se incorpora en los planes de estudios e, incluso, forma parte de algunos programas de doctorado. Sin embargo, la evolución en el campo concreto de la investigación de la traducción se realiza a un ritmo más lento.

Aunque en el mundo académico de la traducción uno de los campos más in-



RODRIGO TABÁREZ «GOGUI», LEWIS CARROLL A LA SOMBRA DE ALICIA, AIN, 1998.

vestigados y trabajados es la traducción literaria, sólo una mínima parte de la investigación se ocupa de la traducción de la LIJ. Un buen indicador es el pequeño número de participantes —habitualmente dos o tres— que intervienen con un tema relativo a la traducción para niños, en los congresos de traducción. Asimismo, es escaso el número de estudiosos de la traducción de la LIJ dentro de los miembros de las asociaciones internacionales especializadas en el tema; por ejemplo, en la IRSC, con 250 miembros, sólo 12 investigadores se dedican a los problemas de la traducción de este importante género literario. En este mismo Congreso, el panel de traducción no llega a tener 10 investigadores.

Por todo ello, pensamos que nos queda un arduo camino por recorrer, aunque ponemos y pondremos en ello toda nuestra ilusión y empeño. Como muy bien dice el investigador y escritor cubano E. Pérez: «... hay que desmentir ese rumor harto escuchado de que la Literatura Infantil es asunto de poca hondura, de esa gente “rarita” o incapaz de escribir algo mejor y otras especies por el estilo...».²

No es nuestro deseo transmitir un mensaje amargo ni pesimista, puesto que vemos como cada día se incrementa el número de estudiantes de traducción que quieren investigar en la LIJ. Me refiero en concreto a las facultades de traducción, en las que existe una memoria de licenciatura como culminación de los

estudios y donde cada curso tenemos más alumnos que desean escribir e investigar sobre este campo. Nos ocupamos ahora de elaborar una estadística del número de memorias o tesis en España sobre este tema; los datos iniciales nos permiten afirmar que las perspectivas de futuro son en estos momentos más optimistas.

En este orden sería también interesante, como se ha dicho más de una vez, elaborar un catálogo histórico de las traducciones de libros extranjeros. Hasta el momento, sólo tenemos la referencia del ingente trabajo realizado por M. Fernández, de la Universidad de León, en lo que respecta a la traducción de obras inglesas y desgraciadamente todavía sin editar. Trabajos así serían de gran ayuda para las investigaciones en este campo, lo que puedo corroborar ya que tuve acceso a este documento, gracias a la gentileza de la autora, cuando escribía mi tesis doctoral.³

En cuanto a la situación de la traducción en el mundo comercial, quizá no tan interesante para nosotros como investigadores pero sí muy realista y aleccionadora, diremos que, como afirmábamos en uno de nuestros artículos anteriores,⁴ en los últimos diez años se aprecia un aumento lento aunque continuado en las traducciones de la LIJ, que representan el 50 % del total del mercado. Al hojear cualquier revista especializada española, por ejemplo, *CLIJ*, se

puede observar que la lista de los libros más leídos por nuestros niños son traducciones.

Para comprobar la evolución de este punto, hemos acudido de nuevo a la revista *CLIJ*. Desgraciadamente, ya no existe la sección de Los Más Leídos, por lo que analizamos Novedades y la Lista de Honor, en todos los números de los años 1998 y 1999. Lo primero que apreciamos es que la producción de libros infantiles escritos en las lenguas del territorio nacional (español, catalán, gallego y eusquera) ha aumentado de forma considerable y, aun así, la edición de traducciones de libros para niños cubre el 50 % de la producción. Los datos del ISBN evidencian que ha habido un incremento del 17 % en la edición de la LIJ, entre 1994 y 1998, pero no se especifica qué tanto por ciento corresponde a las traducciones; el inglés sigue siendo la lengua de la que más se traduce.

Tendencias actuales

Para entrar ya en materia de la segunda parte de nuestra comunicación, veremos las tendencias actuales que existen en la traducción de la literatura para niños, las que naturalmente guardan estrecha relación con las tendencias de la traducción en general. La traducción constituye un modo de llegar al otro, porque se establece un diálogo entre el autor y el traductor. De ahí la importancia de conocerse bien, de reconocer a ese otro. Como postula S. Bravo⁵, en este empeño y, sobre todo, en la traducción de textos de ficción, el traductor, al que consideramos mediador entre lenguas y culturas, sufre los mismos procesos de creación que ya sufriera el autor cuando creó su obra. Este proceso de creación es olvidado en numerosas ocasiones, por lo que se postula que lo más importante a la hora de traducir es establecer la relación significado-sentido, relegando a un segundo plano el abordaje literario.

El primero de los enfoques es sólo el comienzo del acercamiento a la interpretación de un texto, en el que sabemos que predomina la multiplicidad de sentidos y la intención del autor está condicionada por los matices subjetivos que comporta toda creación artística y por

los matices que el lector-traductor encuentra al traducir.

Por tanto, la traducción de los textos literarios para niños no puede enfrentarse solamente a los postulados teórico-prácticos de la ciencia de la traducción, sino que deben presuponer el análisis literario. En este caso, estamos ante la interacción de ciencias conexas. En la traducción de los textos en los que basamos nuestro trabajo se hace imprescindible profundizar en la naturaleza del género, en la ubicación del texto dentro de su cultura particular y en la determinación de aquellos valores universales que lo han convertido en patrimonio nacional. Por esta razón, creemos que hay que guiarse por las pautas actuales de la LIJ en cuanto a la multiculturalidad y el internacionalismo. Para nuestro estudio, además, habrá que profundizar en la consideración de unos conceptos o términos esenciales como traducción, adaptación, aceptabilidad, visibilidad, intervencionismo.

Seguir las pautas de la LIJ nacional es algo obvio, puesto que si se considera la traducción como el resultado de la interacción de lenguas, como «a transaction taking place in a communicative, social-cultural context»,⁶ sabemos que dentro de cada contexto social existen una serie de normas, restricciones, reglas impuestas por las instituciones o individuos que participan en el proceso de la traducción y que nos condicionan en uno u otro grado. No tenemos más que pensar en la tendencia y las reglas de lo «políticamente correcto», que actualmente están coaccionando no sólo a los autores de los originales sino también a los traductores en determinados países.⁷

Puesto que en trabajos anteriores⁸ se ha presentado en forma bastante profunda lo que entendemos por traducción y adaptación, en esta ocasión aludiremos a los conceptos de visibilidad, intervencionismo y diálogo en la traducción, para luego aplicarlos a un texto muy particular: nuestra traducción de la obra de Lewis Carroll, *The Nursery «Alice»*,⁹ que hemos titulado *Alicia para los niños*.¹⁰

Asimismo, aunque en otros trabajos anteriores¹¹ ya presentamos al traductor como un intermediario visible, creemos necesario desarrollar los conceptos de aceptabilidad, diálogo, visibilidad e in-

tervencionismo del traductor para relacionarlos con algunos problemas específicos que se nos han planteado al acometer la traducción de *Alice*.

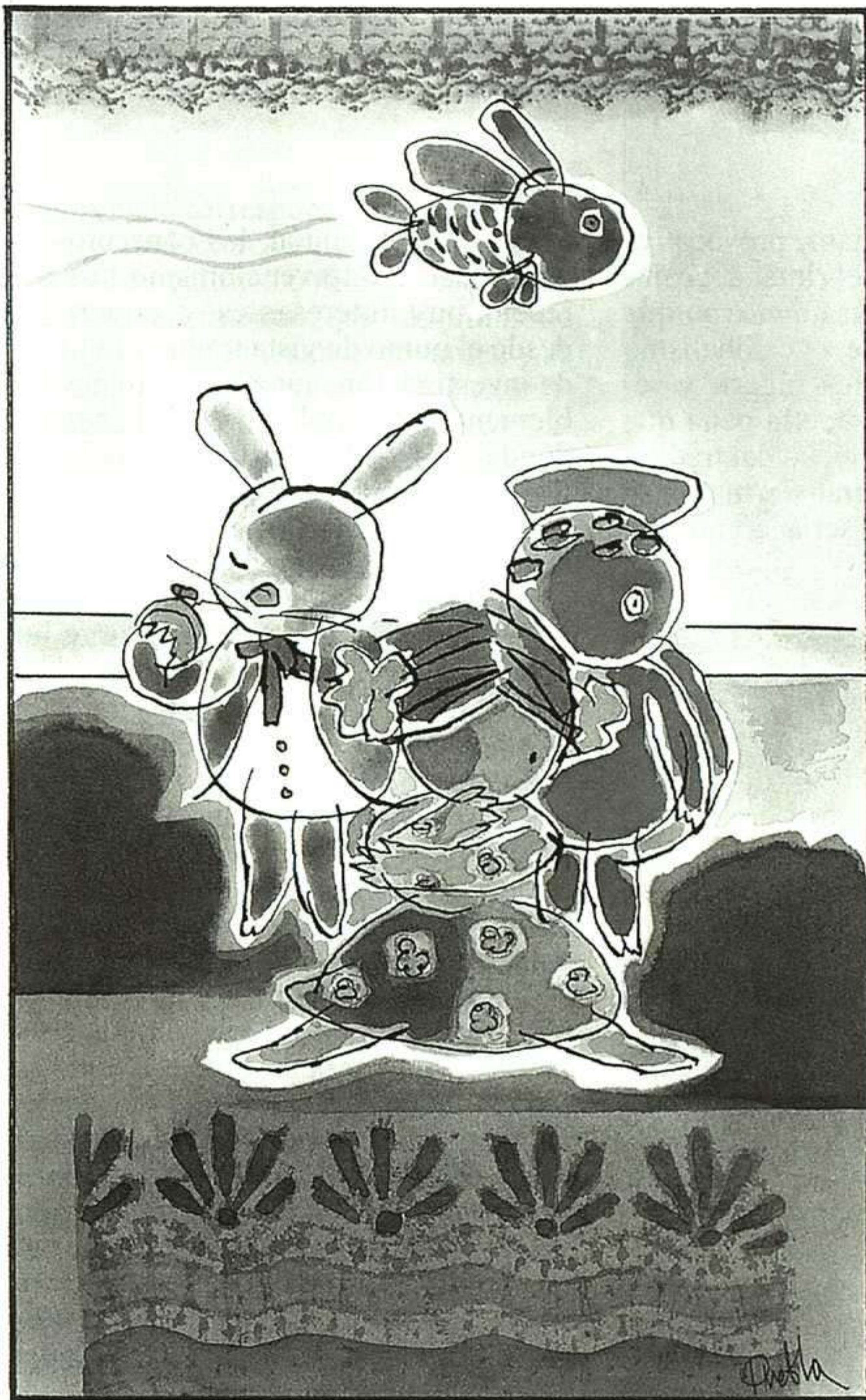
Comenzaremos por la aceptabilidad. Consideramos que un texto meta debe ser aceptable y aceptado por los niños lectores y para ello el traductor debe realizar todos los cambios que considere oportunos, cuando supone que al niño le faltan una serie de conocimientos que por su poca experiencia no posee. También cuando la «no traducción» de ciertas referencias culturales implicara que el texto quedara incomprendible. No podemos defraudar al niño ni ir en contra de sus expectativas, dejando en el nuevo texto referencias que él no entiende, lo cual no quiere decir que no ampliemos sus horizontes y sus conocimientos de esas otras realidades, esas otras costumbres y otros mundos, lo que responde a la tendencia internacionalista de la LIJ.

Por tanto, esa falta de conocimientos culturales, esa no-coincidencia de las normas de comportamiento verbales y no verbales y, además, la no-coincidencia de las convenciones textuales de las dos culturas, debe ser resuelta por el traductor de forma visible. Nuestra opinión es que ello se logra por medio de las adaptaciones, considerando como tales cualquier cambio de la estructura semántica del texto manipulado (TM), motivado por las no coincidencias ya expuestas y también con la ayuda de una serie de técnicas como la ampliación, la explicitación, sustitución, explicación y, a veces, incluso la omisión. Todas estas técnicas van dirigidas a alcanzar la aceptabilidad de un texto en una cultura meta.

De todas formas, no se debe olvidar que la aceptabilidad está relacionada, como afirmábamos antes, con factores ideológicos, con las parcelas de poder de los gustos de una época, de las editoriales, etc., que hacen que una obra sea o no traducida, dependiendo de su pertenencia o no a una tendencia o moda establecida.

El traductor: un segundo autor

Por otro lado, nos resultan muy interesantes los conceptos de visibilidad, intervencionismo y manipulación en la traducción. Aunque no son conceptos



TEO PUEBIA, LEWIS CARROLL A LA SOMBRA DE ALCIA, AIN, 1998.



ANA G. LARTITEGUI, LEWIS CARROLL A LA SOMBRA DE ALCIA, AIN, 1998.

demasiado nuevos, ya que aparecieron en los años 70 y han estado debatiéndose en la última década de los 90, hay que admitir que aún hoy en día, a las puertas del 2000, no son aceptados del todo por parte de investigadores y de traductores profesionales. En estos últimos debates y reflexiones, el traductor intenta ocupar un lugar más relevante y su papel se ve reforzado. Deben quedar atrás aquellos tiempos en los que el nombre del traductor ni siquiera aparecía en los créditos del libro. Ahora, sin embargo, su nombre aparece incluso como el de segundo autor.

Queda atrás la sumisión al texto original (TO), la transparencia del discurso, la invisibilidad en los textos traducidos. Ya va siendo hora de conceder ciertas libertades al traductor, de que se deje oír su voz y se le permita aplicar las estrategias y adaptaciones que considere oportu-

nas, muchas veces inevitables y necesarias. De esta forma, su traducción, su re-creación del TO cumplirá con la aceptabilidad, uno de los requisitos más importantes en la traducción de textos literarios, al menos en los libros escritos para los niños.

Como sabemos, esta rebelión, por así llamarla, contra la concepción tradicional de la invisibilidad en la traducción, la transparencia, la fluidez, cuenta entre sus defensores importantes a traductólogos como Venuti, Susan Bassnett, Theo Hermans, los hermanos de Campos, Rosmary Arrojo y otros.

Es oportuno recordar que según Venuti¹² existen dos modos de traducir: el fluido y el extranjero, que corresponde al acercamiento humanista, y el sintomático. La traducción humanista se vincula a la invisibilidad que crea el discurso fluido y transparente, la sinto-

mática revela que todo TM es una «reescritura violenta de un texto extranjero», una intervención dentro de la cultura meta, modelo que da lugar a las traducciones extranjeroizantes. Así, según Venuti, se puede optar por el estilo que hace que el TM sea fluido, natural, invisible, o podemos optar por el estilo sintomático, extranjeroizante. Este estilo de intervención, de violencia en la traducción, ya había sido estudiado por T. Hermans, quien considera que en toda traducción literaria existe una manipulación de un texto; asimismo, Z. Shavit de la escuela de Tel-Aviv, nos ha hablado de la manipulación necesaria en la traducción de la literatura infantil, mientras que R. Oittinen, desde posiciones menos extremas formula su teoría del diálogo.¹³

Otro punto de vista muy interesante, y que rompe con las corrientes más tradi-

cionales, es el concepto de canibalismo defendido por los hermanos de Campos.¹⁴ Su práctica de la traducción se basa en la idea del traductor poderoso y muy visible, que hace cobrar vida al original por medio de la traducción. Em-

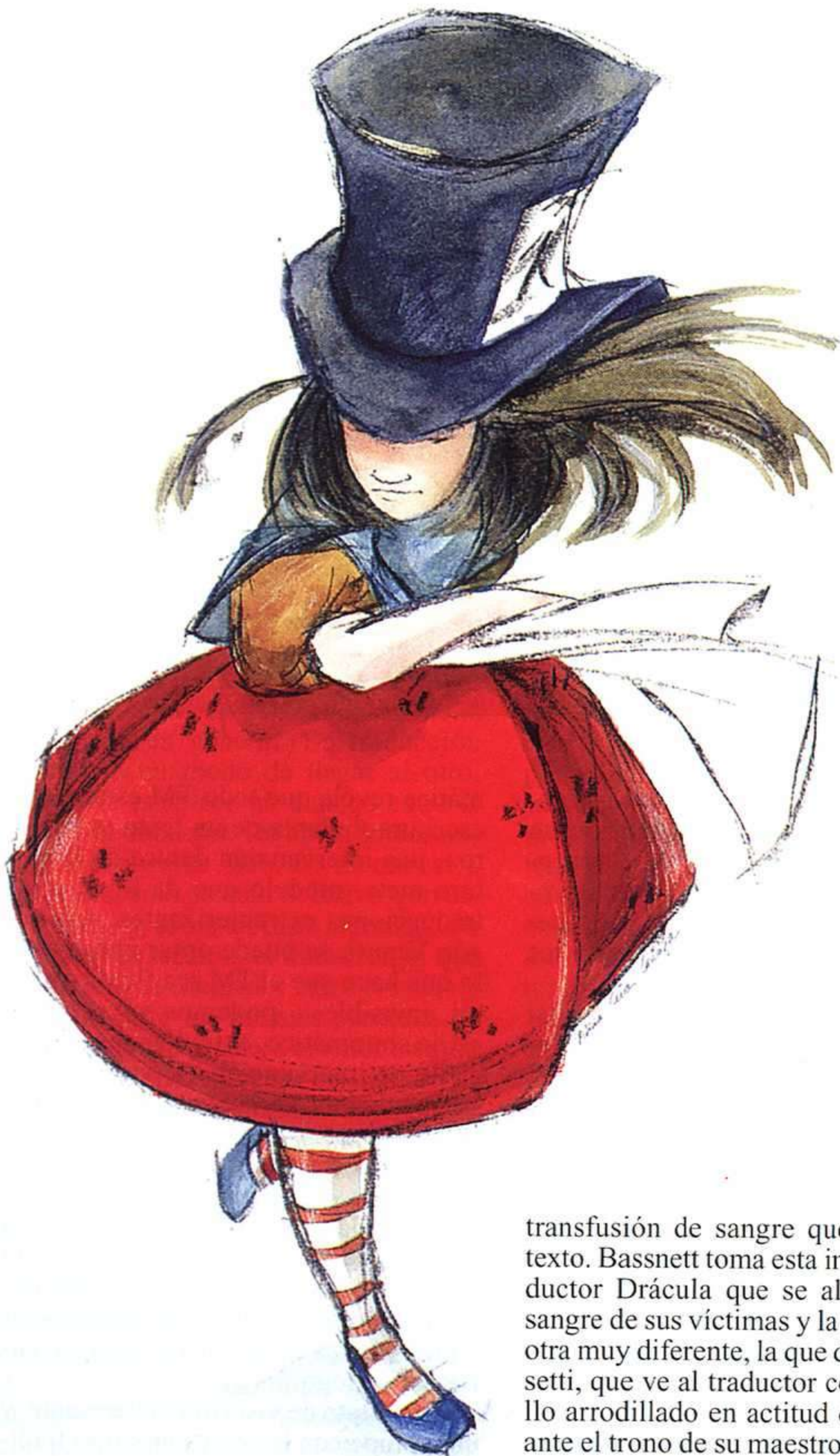
plean una metáfora bastante provocativa al opinar que así como el ritual del canibalismo implica devorar un cuerpo que merece la pena comerse, el canibalismo en la traducción implica ingerir y recrear un texto que merece la pena que se lea. Insisten en el derecho del traductor a tomar el texto y transformarlo; la traducción para ellos sería como una

En nuestra opinión, los conceptos de visibilidad e intervencionismo nos parecen muy interesantes y atractivos, desde el punto de vista traductológico y de investigación, aunque surja, inevitablemente, el problema de saber hasta dónde se es visible, hasta dónde debe intervenir el traductor, cuáles son sus límites, dónde está la frontera. Por ello, la teoría que más se acerca a nuestras ideas, la que más está en consonancia con lo que pensamos y practicamos, es la del diálogo.

Realmente creemos que el traductor es autor de su traducción, de ese nuevo texto escrito en otra lengua y para los niños de otra cultura, pero hay y debe existir un límite, que le viene impuesto al traductor por ese diálogo que se establece entre su yo y el del autor del original, entre el traductor y el niño-lector, entre él como adulto y el niño que lleva dentro, con todas sus vivencias adultas e infantiles, su experiencia lectora, todo su mundo interno y anterior. El traductor no puede ignorarse, olvidarse de sí mismo y autodestruirse. Cuando dialogamos con alguien y llevamos una conversación, los límites no vienen impuestos por ninguna norma, pero los que conversan lo saben perfectamente. Lo mismo sucede en la traducción, los límites vendrían dados por el texto en su totalidad. Sabemos que no es una tarea fácil, pero éste es el reto que se le plantea a cada traductor al enfrentarse con una historia, con un cuento en concreto, en una situación comunicativa determinada y diferente.

Visibilidad, intervencionismo, diálogo

En la última parte de nuestro trabajo, nos gustaría exponer ejemplos de visibilidad, intervencionismo y, en definitiva, de diálogo. La obra *The Nursery «Alice»* es una adaptación intralingüística para niños más pequeños que realizó Carroll mucho después de escribir la famosa y conocida *Alice in the Wonderland*. Carroll, al escribir sus *Alicias*, buscó siempre la aceptabilidad en sus lectores, su obsesión era que lo leyeran el mayor número posible de niños y no sólo en su país, sino en Europa, como



ALICIA CAÑAS, LEWIS CARROLL A LA SOMBRA DE ALICIA, AFIN, 1998.

transfusión de sangre que alimenta el texto. Bassnett toma esta imagen del traductor Drácula que se alimenta de la sangre de sus víctimas y la contrasta con otra muy diferente, la que defiende Rossetti, que ve al traductor como un vasallo arrodillado en actitud de reverencia ante el trono de su maestro el Original.¹⁵

vemos en la correspondencia con su editorial y traductores a otras lenguas. Nosotros coincidimos con él en eso precisamente, en intentar que los niños de habla hispana lean, saboreen, amen y se diviertan con este cuento. Si él experimentaba con la lengua inglesa, inventaba palabras y acertijos, creaba nuevas formas de expresión, por qué no experimentamos nosotros como traductores con la nuestra, inventando palabras, o reinventando ese mundo fantástico, creando y dando vida a una nueva obra, como hacía Carroll.

Veamos algunos ejemplos. En el prólogo de *The Nursery «Alice»*, Carroll se refiere a una niña que temía ser calificada de glotona:

TO: «... bring upon her the awful charge of being “greedy”— was found one morning sitting up in bed [...] murmuring to herself, softly and penitently, “deedy”!».

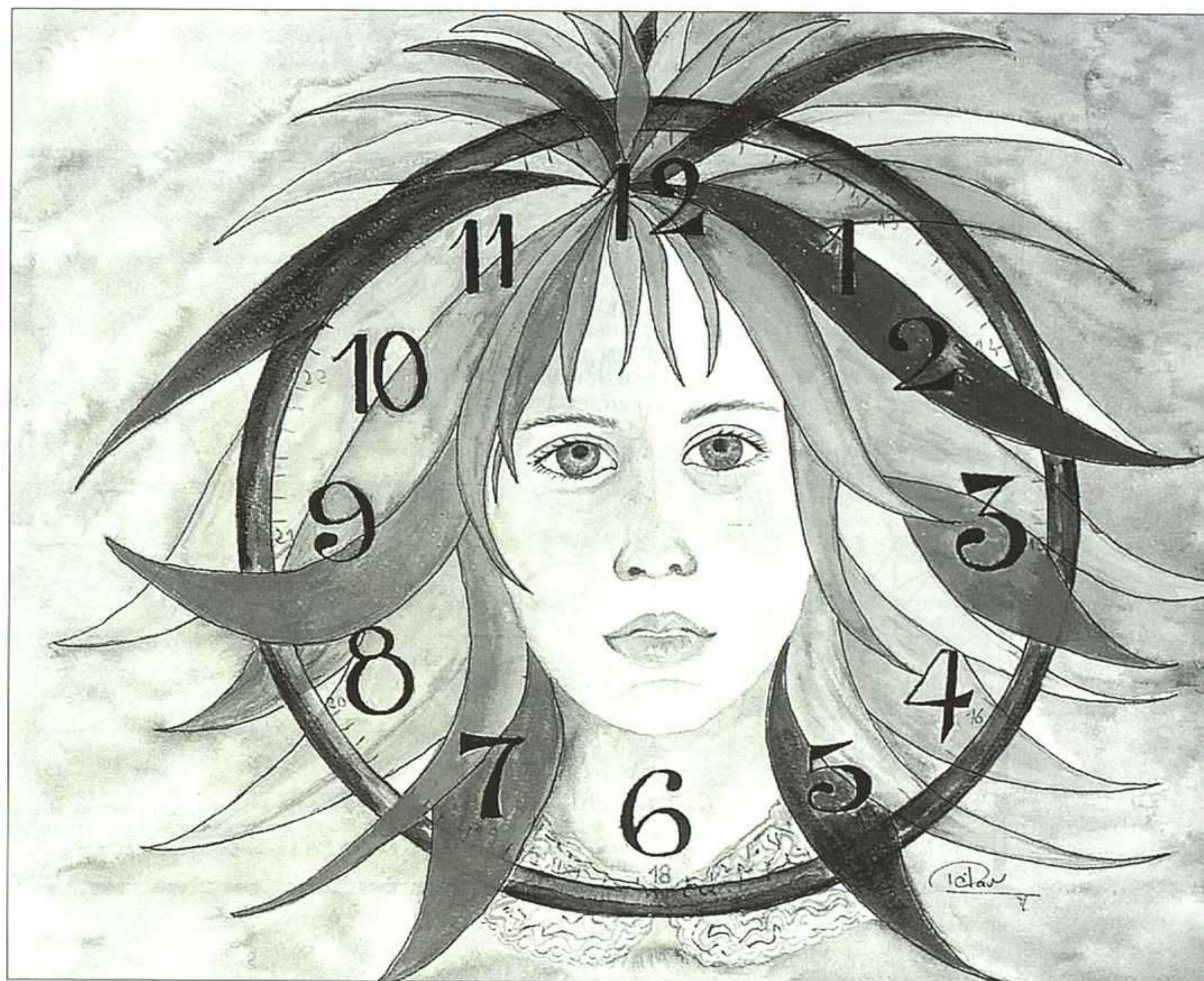
Como vemos, se trata de jugar con la palabras *greedy* y *deedy*. Aunque en español *greedy* es glotona, no encontramos nada gracioso que rimara, por lo que decidimos inventar un juego de palabras diferente al original: «egoísta/goísta». Este juego de palabras se usa en trabalenguas y chistes.

TM: «... la terrible acusación de ser “egoísta”. Pues bien, fue sorprendida una mañana sentada en la cama, [...] diciéndose a sí misma, en voz baja y compungida: “goísta”».

En el segundo ejemplo, atendemos a lo que hemos denominado falta de conocimientos presupositivos del niño.

TO: «... and suppose somebody began talking to you about lessons-books and bottles of medicine, wouldn't you swim away about?».

Si el libro está dirigido a niños muy pequeños, que no saben leer bien y que empiezan a ir al colegio, entonces no se comprendería bien lo que son «libros de lectura» o «aprender lecciones»; por esta razón optamos por las sustituciones «libros aburridos» y «jarabes amargos».



PILAR DENGRA, LEWIS CARROLL A LA SOMBRA DE ALICIA, ALIN, 1998.

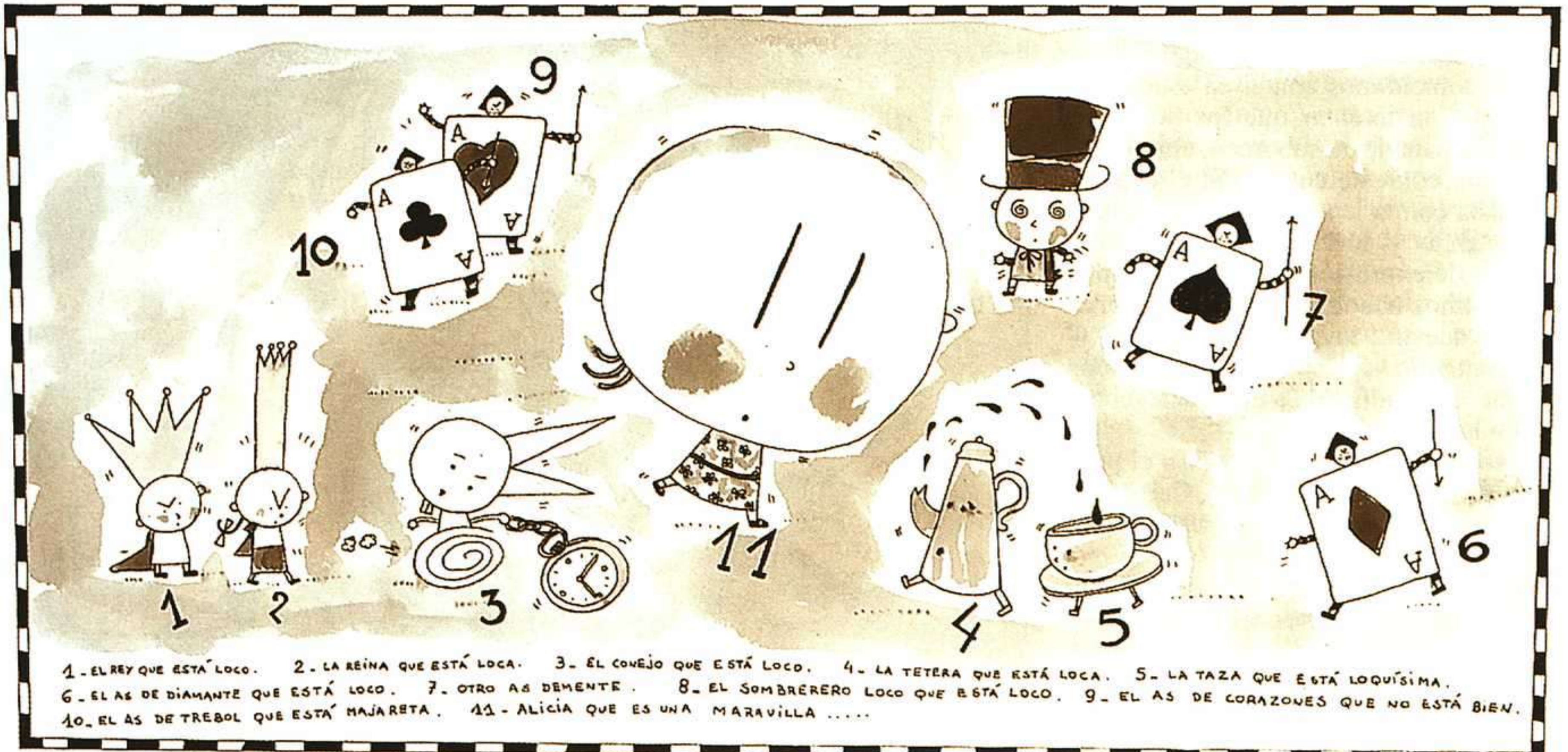
Otro problema cultural se nos planteó con el título del capítulo IV, «The Caucus Race». La expresión, de origen norteamericano, se empleaba para reuniones de los cabecillas de un partido político, en las que se decidía quién era el candidato definitivo a las elecciones. Es posible que Carroll ironizara y se burlara de estas reuniones conocidas por todos, donde los miembros discuten y dan vueltas a los temas sin llegar a ninguna parte, aunque al final todos quieren obtener algo; en el caso de este cuento: un regalo. En algunas traducciones encontramos «carrera electoral», o «carrera en comisión» para *Caucus Race*; incluso en la *Alicia* original, encontramos «Una carrera electoral que trae cola». Ninguna de estas soluciones nos parece adecuada, pues no tienen nada que ver con la narración que sigue al título a lo largo del capítulo; de acuerdo con ello, nos decidimos por el título «Carrera en grupo». Las referencias culturales casi siempre plantean problemas de traducción. Veamos un ejemplo que hace referencia a la comida, cuando los niños celebraban el cumpleaños del perro:

TO: «Now, what is it we like best of all, on our birthdays? And at last we all called out together: “Why, its outmeal-porridge, of course!”».

Sabemos que en español *outmeal-porridge* es gachas de avena y que, posiblemente, en la época del autor, en los cumpleaños se tomaran gachas de avena, pero esto hoy no sería aceptable; resultaría muy extraño celebrar un estupendo cumpleaños con gachas de avena. Puede pensarse en actualizar el texto y poner tarta, pasteles o dulces; pero en el postexto se menciona que esta comida se toma con cuchara. Por eso, decidimos poner *natillas*.

En otra ocasión, Carroll llama la atención del niño sobre el nombre de una planta, a modo de lección, mostrando su faceta didáctica de profesor:

TO: «And do you know why it's called a Fox-glove? Perhaps you think it's got to do with a Fox? No indeed! Foxes never wear Gloves! The right word is “Folk's-Gloves”. Did you ever hear that Fairies used to be called “the Good Folk”?».



1 - EL REY QUE ESTÁ LOCO. 2 - LA REINA QUE ESTÁ LOCA. 3 - EL CONEJO QUE ESTÁ LOCO. 4 - LA TETERA QUE ESTÁ LOCA. 5 - LA TAZA QUE ESTÁ LOQUÍSIMA. 6 - EL AS DE DIAMANTE QUE ESTÁ LOCO. 7 - OTRO AS DEMENTE. 8 - EL SOMBRERERO LOCO QUE ESTÁ LOCO. 9 - EL AS DE CORAZONES QUE NO ESTÁ BIEN. 10 - EL AS DE TROBOL QUE ESTÁ MAJARETA. 11 - ALICIA QUE ES UNA MARAVILLA.....

ELENIO EN BARCELONA 1998.

ELENIO PICO, LEWIS CARROLL A LA SOMBRA DE ALICIA, ALIN, 1998.

Tras buscar en varios diccionarios monolingües y enciclopedias y no encontrar nada al respecto, pensamos que la definición de la planta (*Fox-glove*) es uno de los inventos de Carroll, que en inglés tiene sentido, pero que en español quedaría forzado. Por lo tanto, lo que intentamos es que exista una pequeña lección y que esté relacionada con las hadas del bosque, ya que es un tema que sigue gustando a los niños. En una de las traducciones consultadas, el traductor explica que lo omite por creer en la intraductibilidad de la anécdota.

TM: «... pues se llama “digitalis”, aunque el nombre por el que la gente la conoce es “dedalera”. ¿Sabes por qué? Porque según se cuenta, las hadas del bosque las usaban como dedales».

Señalemos ahora un momento en el que inventamos y jugamos con el idioma, como hacía Carroll. El autor, en el episodio del Gato de Cheshire, juega y alterna *smile* y *grin*. Para la primera de ellas optamos por *sonrisa*, pero para la segunda, que es una especie de mueca o sonrisa burlona, inventamos lo siguiente:

TM: «¿Verdad que es algo muy raro ver una Muecasonrisa sin Gato? Si levantas la esquina de esta página, verás a Alicia mirando la Muecasonrisa».

Como último ejemplo señalaremos un momento en el que fuimos visibles y manipulamos el texto. Al comienzo del capítulo VI, notamos la pobre conexión con el anterior, la ausencia de hilo temático-lógico. El salto de un capítulo a otro es abrupto; por eso, hemos hecho ciertos cambios que nos parecen necesarios para lograr ese diálogo de la aceptabilidad. El capítulo comienza así:

TO: «Well, it doesn't look such a little Puppy, does it?».

TM: «Bueno, ahora voy a contarte lo que le pasó a Alicia con un lindo cachorrito. Aunque en el dibujo no parece un cachorro muy pequeño, ¿verdad?».

*Isabel Pascua y Gisela Marcelo son de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Notas

1. Pascua, I., «Traducción de literatura para niños. Situación demasiado periférica», en *Parallèles* 17, Ginebra: Université de Genève, 1995, pp. 69-75.

2. Pérez, E., «Infantilismo vs. infancia», en *Gaceta de Cuba* 3, La Habana, 1998, pp. 23-26.
3. Pascua, I., *La adaptación en la traducción de la literatura infantil: cuentos ingleses de animales traducidos al español* (tesis doctoral), Las Palmas de G.C.: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1996.
4. Ob. cit. nota 1.
5. Bravo, S., «La traducción como género escritural», en I Encuentro Iberoamericano y Caribeño de Traductores e Intérpretes, La Habana, 1997.
6. Hermans, T., «Norms and Determinations of Translation: A Theoretical Framework», en R. Álvarez y A. Vidal (eds.), *Translation, Power, Subversion*, Clevedon: Multilingual Matters, 1996, pp. 25-51.
7. «El movimiento “Political Correctness” en relación con la literatura infantil y juvenil», en Memoria del 24 Congreso IBBY, 1994, pp. 270-280.
8. Pascual, I., ob. cit. nota 3; y *La adaptación en la traducción de la literatura infantil*, Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1998.
9. Carroll, L., *The Nursery «Alice»*, Londres: Macmillan, 1990.
10. Carroll, L., «*Alicia*» para los niños. Trad. Isabel Pascua Febles, 1998.
11. Pascua, I./Bravo, S., «El traductor: intermediario visible», en Actas del I Congreso de Traducción de la Universidad de de Vigo, 1998.
12. Venuti, L., *The Translator's Invisibility. A History of Translation*, Londres: Routledge, 1995.
13. Ibidem nota 8.
14. Bassnett, S. (ed.), *Post-colonial Translation*, Londres: Routledge, 1999.
15. Bassnett, S., «The Visible Translator», en *In Other Words* 4, 1994, pp. 5-15.